

Después de la "pausa de Pascua" nos volvimos a reunir los amigos del cine en torno otra vez a un clásico, "Lacombe Lucien", de Louis Malle, cinta de 1.974 que nos presentó el socio Jose Mari Ugarte.

Empezó por centrarnos la figura de este realizador, que aunque proveniente de una familia acomodada siempre criticó a la burguesía, y al que a veces se encuadra en el movimiento de la "Nouvelle vague", aunque sólo impropriadamente puede considerarse que forme parte de él... si bien es cierto que esta corriente huye de las clasificaciones.

En esta película Malle aborda un tema incómodo, que le granjeó críticas negativas: un momento histórico, el de la Francia ocupada por los nazis, no desde el punto de vista de la Resistencia, más reflejada en el cine, sino desde el contrario, el de los colaboracionistas. Para ello elige, de la mano de un co-guionista que nada menos acabaría recibiendo el Premio Nobel de Literatura hace tres años, Patrick Modiano, la figura del Lucien del título, un personaje ineducado y amoral que nos muestra, sin embargo, sin juzgar ninguna de sus acciones.

Además de este colaborador de lujo en la escritura del guión, se rodea también de un profesional de la talla de Tonino Delli Colli, director de fotografía de obras como la inolvidable "El verdugo", uno de esos títulos imprescindibles del cine español.

Y en cuanto a actores, como hace en otras ocasiones, utiliza tanto a los profesionales (como son, y de gran talla, los que encarnan al sastre y a su hija) como a quienes no tenían experiencia previa, como es Pierre Blaise, que encarna al protagonista y que poco después fallecería en accidente, sin poder por tanto continuar en estas tareas actorales, que desempeña con mucha solvencia.

Jose Mari destacaba la importancia que tienen los silencios de los personajes, hasta llegar a uno, el de la abuela, que prácticamente nunca dice nada, y sin embargo, a base de miradas y gestos transmite tanto como los otros.

Una película que nos plantea asuntos de gran trascendencia moral, como el tema de la "banalidad del mal" o la culpa... y para ello elige a este Lucien que nos parecía que podría encuadrarse en la tipología del "psicópata" en cuanto a que carece de empatía (nos decía un tertuliano que había leído estudios que hablan de hasta un 10% de personas con este perfil, en mayor o menor medida). Un hombre al que parece que todo le da igual, que lo mismo aspira a entrar en la Resistencia que acaba en la policía alemana por puro azar... sí que parece que tiene un fondo de crueldad, que se nos muestra en los primeros minutos del film cuando gratuitamente abate a un pajarillo con su tirachinas... también se ve como le gustan las armas, la sensación de poder que al parecer le dan... y que nos parecía que desesperadamente busca un lugar en cualquier grupo humano que lo acepte, lo que nos llevaba a reflexionar sobre fenómenos como los hooligans, cómo actuamos las personas cuando nos integramos en la "manada" y nos dejamos llevar por la masa.

Una película que además del disfrute estético nos hizo reflexionar, como viene siendo habitual.

La semana que viene tenemos la ya clásica sesión en homenaje a Aitzol Aramaio, si bien en esta ocasión no está dedicada a los cortos, sino que veremos dos medimétrajes. Hasta entonces.

Ana G.